

La “multiculturalidad”: una tapadera para despolitizar el patriarcado universal

Nazanin Armanian



“¿Desde cuándo [las mujeres] votáis en España?...En el Islam tenemos derecho a voto hace 1.500 años”, afirmaba con vehemencia la candidata de Podemos para el Parlamento Europeo Nora Baños en una entrevista con Tina Recio. En el video que se hizo viral, la entrevistada, que tenía la cabeza cubierta con un velo negro, afirma con una convicción asombrosa que sólo puede nacer desde la fe que no de la razón, que islam es “feminista” y que Mahoma impulsó el voto femenino, acabó con la esclavitud y estableció la Seguridad Social, mientras la señora Recio le escuchaba con rostro llena de satisfacción algo parecido a la exaltación del *nacionalislamismo*, quizás pensando que los “islamófobos” están recibiendo la lección de su vida.

No suelo nombrar a las personas para analizar sus discursos, pero en este caso, y siendo un sector de la izquierda que promociona este tipo de discursos, me parece necesario realizar el debate sobre un “caso real” para abrir un debate serio al respecto, y llamar la atención sobre lo fácil que puede ser introducir ideas reaccionarias en la agenda política de los partidos progresistas, cuyo análisis sobre las cuestiones no nacionales se encuentra atrapado en un superficial discurso dicotómico maniqueo: si la derecha es “islamófobo” habría que respaldar el islam, sin embargo, las elites europeas, que tienen magníficas relaciones con el islam de los reyes de Arabia Saudita, Marruecos, o de Qatar, no son islamófobos, sino aporófobas: en España, los más pobres son

los inmigrantes musulmanas que cruzan la frontera de Marruecos, en cambio en EEUU, este “miedo al pobre”

Islam: otra religión patriarcal

El presente ejemplo del “multiculturalismo” malentendido que nos ocupa se derrumba ante un trabajo de investigación incluso *amateur*. Veamos los puntos destacados de las afirmaciones de la Sra. Baños:

* *“Islam es feminista”*. Algo que simplemente era imposible dadas las calamidades medioambiental de un desierto sin recursos naturales suficientes que incitaba a sus habitantes no a cooperar para sobrevivir, sino a establecer la ley del más fuerte. El comercio y la ganadería eran trabajos de “hombres” y las niñas carecían de otra utilidad que no fuese la reproducción de la especie. En el Corán “Dios”, al igual que la Biblia, se dirige a los hombres para los asuntos políticos, económicos, sociales, sexuales, familiares, y solo habla con ambos sexos cuando se trata de cuestiones religiosas. Desde que ella es feto hasta que deja el mundo, la mujer en decenas de versículos coránicos es menospreciada y discriminada: que el Todopoderoso ha creado a la mujer para servir al hombre (Corán, 30:21); o *“¡Déjame solo con Mi criatura, a quien he dado una gran hacienda, e hijos varones que están presentes! Todo se lo he facilitado pero aún anhela que le dé más”* (Corán, 74:11-15); o *“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres porque Alá los ha hecho superiores a ellas”* (Corán, 4: 34); o *“los hombres tienen preeminencia sobre las mujeres”* (Corán 2:228); e incluso les da el derecho de “corregir” las esposas que no se someten a las exigencias sexuales del esposo: *“¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, golpeadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas”* (4: 34). 3). Este credo, no sólo legitimó la poliginia (¡que no la poligamia!), sino el “casarse” con niñas pequeñas, a la que consideró objeto sexual: *“Las mujeres son vuestro campo de cultivo; id, pues, a vuestro campo de cultivo como queráis”* (2: 223).

2) “*Islam acabó con la esclavitud*”. ¡No! Islam la institucionalizó: en el versículo 4: 92 Corán un musulmán que asesina a otro musulmán puede liberar a un esclavo para ser indultado. Además de revelar que las penas eran diferentes según el sexo y el credo del culpable y de la víctima, demuestra que había un mercado de compraventa de personas, que vuelve a reflejarse en el versículo 4: 3: “... *Si teméis no ser equitativos respecto a los huérfanos, no os caséis entre las mujeres que os gusten, más que con dos, tres o cuatro. Si teméis todavía ser injustos [con ellas], entonces una sola, o las que posee vuestra mano derecha [las esclavas]*”. Es interesante que el islam repudia la prostitución (agredir el cuerpo de las mujeres más empobrecidas a cambio de dinero), pero no el “sexo” con las esclavas, por ser gratis. Es así que, miles de mujeres sirias e iraquíes se convirtieron en esclavas sexuales del Estado Islámico, no como una invención de este ejército de mercenarios. Nadia Murad, la premio Nobel de la Paz del 2019 explica el horror que pasó en manos de este grupo y cómo miles de ellas fueron asesinadas, después de haber sido violadas en grupo. Pasa lo mismo en Afganistán de los talibanes y lo mismo en las cárceles de la teocracia de Irán desde 1978: cientos de mujeres presas políticas han sido abusadas utilizando este versículo: son botín de una guerra que ellos libran contra los enemigos de Alá, afirman. La autora de estas letras ha sido testigo directo de estos hechos. Por lo que, no se trata de acciones aisladas de manzanas podridas, sino de una doctrina ideológica, resucitada como instrumento político para destruir las sociedades de países estratégicos.

3) “*Mahoma dio el derecho al veto a las mujeres*”. ¿Cómo es posible si el testimonio de una mujer “musulmana” carece de cualquier valor: el de dos mujeres musulmanas o cuatro judías o cristianas equivaldrá al de un hombre musulmán, y el de otros credos y ateas ninguno: “*Llamad como testigos a dos de vuestros hombres? A falta de dos hombres, tomad a un hombre y dos*

mujeres entre quienes os plazcan como testigos" (282:2). Este versículo justifica en ciertos países la no admisión de la denuncia de malos tratos por parte de la mujer. Ella es tan despreciada que en la mayoría absoluta de los países musulmanes su nombre ni aparece en el carné de identidad de los ciudadanos como la progenitora: ellos nacen, milagrosamente, solo del progenitor.

Ahora bien. El primer país “musulmán” donde las mujeres pudieron votar fue La (atea) República Socialista Soviética de Azerbaiyán en 1919. La segunda fue la Turquía laica de Kamal Atatürk en 1933; y hoy, **el único país del mundo** que prohíbe el voto femenino es la tierra de Mahoma, Arabia Saudí.

Y así, el resto de las afirmaciones de la “fe llamada “feminismo islámico”.

Rasgos de una corriente no integradora

se descarga sobre los mejicanos “cristianos” que emigran al país vecino “cristiano”. . Ignorar la opresión del PODER religioso sobre la mujer, y menospreciar el estatus de los dirigentes de la comunidad, incluso su capacidad de chantaje y manipulación sobre los inmigrantes. ¿No es el poder que genera otras identidades?

. Poner el enfoque en el idioma, la religión o el grupo étnico que no en la clase social o en el patriarcado, consolidando las diferencias superficiales y no relevantes entre “nosotras/os” y “ellas/os”, en perjuicio de la unidad de clase trabajadora y la unidad de mujeres, justo lo que diferencia el tribalismo del internacionalismo, que considera las conquistas y las derrotas del ser humano, sus desaciertos y sus valores supremos, forman parte de una única civilización indivisible. Hasta hace poco, el trato discriminatorio hacia otras personas se llamaba “racismo”: hoy el mismo concepto se ha teñido de un aire positivo para denominarse “de culturas diferentes”.

. Poner, al igual que la derecha, el énfasis en la religión de las personas inmigradas que no en su faceta “trabajadora” y su pertenencia a esta clase; y es curioso que no aplica el mismo criterio en su trato hacia los trabajadores llegados de Bolivia,

India o de Ucrania. Y ¿Qué quiere un musulmán? Una mezquita. ¿Y un boliviano? Permiso de trabajo,... y mil demonio en los matices.

. Confundir, en una extraña interpretación de la “ciudadanía multicultural”, la defensa de los derechos de los trabajadores inmigrantes con la defensa a su religión, y para más inri convertir a los hombres de la élite de la casta clerical en el interlocutor con estos trabajadores: ¿Se imaginan que los gobiernos de Suiza o Francia hicieran lo mismo con los inmigrantes españoles hace unos décadas?

. No diferenciar entre la espiritualidad -la relación directa del individuo con su dios-, y la religión, que es el conjunto de textos considerados sagrados y las instituciones que los representan y ejercen el poder sobre lo creyentes. Se debe respetar el primero y someter a crítica racional a las “palabras divinas” redactadas por los hombres expertos en la manipulación de las masas desprotegidas, que buscan un amparo en una fuerza no humana.

. Aunque la intención es proteger a los inmigrantes de fe islámica de los ataques xenófobos, esta corriente legitima una serie de dogmas de fe basadas en las ideas fantasiosas sobre la creación y el mundo, formuladas hace catorce siglos.

. Invisibilizar la violencia patriarcal en sus múltiples formas y expresiones legitimada por la religión.

. Tratar las identidades como si fueran estáticas que no dinámicas y cambiante. Le disgusta que las mujeres “musulmanas” descubran otras realidades y las integren en sus vidas, pues, el debate sobre los límites del multiculturalismo está centrado en las mujeres que no en los hombres. En un occidente cuyo sistema de valores está basado en la defensa de los derechos de los individuos, en este sector de izquierda se niega la libertad a las mujeres “musulmanas” críticas que no llevan el velo, tachándoles de “occidentalizadas” y como si este fuese un insulto!:

a) desconocen que la mayoría absoluta de las musulmanas del mundo no llevan el velo, por ejemplo, y b) No reprochan a las españolas por dejar de llevar la mantilla, la monteira, la falda de paño de motivos florales o lunares para usar bikini o llevar vaqueros yanquis. Lo inquietante en este asunto es que, mientras los hombres “musulmanes” inmigrantes visten a lo occidental (tanto en sus países como en Europa), y pasan desapercibidos, son ellas las que deben ser “guardianes de tradiciones” y ser señaladas por su indumentaria, y por ende ellas serán el objeto de debates, decisiones políticas y discriminaciones de todo tipo. La “Occidentefobia” equipara la tiranía de la moda y belleza sobre la mujer en Occidente con la del velo en Oriente. Con ello, no sólo neutraliza la lucha de las mujeres contra una prenda que es el símbolo del estatus de subgénero de la mujer, sino oculta que las musulmanas de Oriente Próximo, por ejemplo, son de las principales consumidoras mundiales de la moda y de la cirugía estética.

. No revelar que el fundamento y el objetivo del “feminismo islámico” es instalar un Estado teocrático. Sino ¿qué necesidad hay de “reinterpretar” las leyes (como la poliginia, los malostratos, etc.), de los textos sagrados, si la religión está separada del poder? Un intento que podría haber sido progresista en la Edad Media cuando aún no se había “descubierto” que los derechos de todos los seres humanos y en todas partes del planeta serían mejor protegidos si la fe dejara de ser utilizada por los mandatarios para el control social.

. Desligar la liberación de la mujer de la democratización económica-política de la sociedad, consolidando, además, conceptos como ‘familia tradicional’ que son pilares de la sociedad patriarcal.

¿Qué hay del “feminismo blanco-colonial-cristiano”

La ofensiva de las mujeres fundamentalistas islámicas –entre ellas numerosas conversas entre las élites occidentales-, que tras el fracaso de sus planteamientos en los países “musulmanes”, se aprovechan del profundo desconocimiento de buena parte de los

intelectuales y activistas europeos acerca de la historia del movimiento feminista de Oriente Próximo para vender su caducada mercancía: en Irán las feministas consiguieron prohibir el velo en 1935; en 1967, y bajo la dirección de las organizaciones feministas públicas y clandestinas, pero siempre laicas, las mujeres consiguieron más derechos sociales, políticos y personales que las mujeres españolas en las mismas fechas. En 1968 la doctora Farrokhru Parsa (1922-1980) fue investida como ministra de Educación y Enseñanza y en 1975 se fundó el Ministerio de los Asuntos de la Mujer y se elevó la edad nupcial a los 18 años: Jomeini la bajó a 8 años: Pues, Mahoma se casó con Ayesha, una niña de 6-7 años. Estos logros del movimiento feminista fueron el denominador común en los principales Estados de Oriente Próximo.

Uno de los últimos recursos para desacreditar el movimiento universal de liberación de la mujer, ha sido tacharlo de representar el "feminismo blanco-occidental-cristiano", de ejercer superioridad racial y de clase sobre las mujeres de otros países, razas y religiones, y elaborar recetas equivocadas para ellas que se sienten felices tal como están.

Tales acusaciones carecen de sentido:

1. El feminismo español, por ejemplo, ha incluido en sus demandas una amplia batería de derechos (de educación, sanidad, trabajo, etc.) para las inmigrantes, unos derechos que las supuestas "feministas islámicas" ni siquiera piden en sus países de origen ni en Europa: sus dos temas favoritos son la defensa del velo "voluntario" (muy parecida a la "prostitución elegida"), y justificar la poliginia.
2. Ignora la evolución del movimiento feminista tanto a nivel local como mundial: hoy exigir la eliminación de todas formas de explotación y opresión contra la mujer, de cualquier clase, etnia, y credo es una demanda universal.
3. En su largo y durísimo trayecto, el feminismo ha ido añadiendo a su agenda la lucha contra el patriarcado, el capitalismo, el imperialismo, los fundamentalismos y las teocracias o el cambio climático –que feminiza aún más la

pobreza, e incluso aquellos abusos que se cometen en nombre de las "singularidades religiosas y culturales": ya estamos ante el Feminismo Interseccional.

4. El "feminismo blanco" que nació en el siglo XIX en EEUU y Gran Bretaña, fue un gran paso en la lucha de las mujeres en dichos países, a pesar de desatender las demandas de las mujeres negras e indias, que lo corrigieron con su "feminismo negro". Esta capacidad de autocritica y progreso nace justamente del compromiso y de la naturaleza laica del feminismo, basado en la racionalidad y no en la "fe" y en los textos sagrados inamovibles. Por eso, cuando las sufragistas estadounidense convierten el derecho al voto en uno de los principales medios para alcanzar los derechos de la mujer, también incluyen el voto de las mujeres negras; o más adelante en los años sesenta, el movimiento feminista de Redstockings en Nueva York, señala con el dedo un detalle de suma importancia: que la comisión que estudiaba la reforma de la ley del aborto estaba compuesta por 14 hombres y una única mujer, una monja. Para concluir que "La sumisión de las mujeres a la supremacía masculina es una adaptación consciente a su falta de poder bajo el patriarcado" criticando los mecanismos del "lavado de cerebro" a los que las instituciones del Estado capitalista someten a los ciudadanos. El reducido coste de la explotación de las mujeres guarda una relación directa con su falta de conciencia y de organización frente a los poderes tramposos y manipuladores.
5. Al hablar del "occidente" mezcla las conquistas de sus mujeres trabajadoras (por las que miles han sido perseguidas, torturadas y asesinadas), con el colonialismo de sus mandatarios. Así, han conseguido generar confusión y sentimientos de culpa en un sector del feminismo europeo.
6. También el islam, el cristianismo y el judaísmo han sido colonialistas. Durante su dominio sobre los pueblos

conquistados (Persia, India, Asia Central, etc.), y tras décadas y siglos de guerras, les obligaban a cambiar de religión, de vestimenta, de nombres, de tradiciones e incluso del alfabeto y lengua, sometiendo sobre todo a sus mujeres.

7. En su enfoque tribal los problemas de las mujeres "musulmanas" carecen de conexión con el resto de las mujeres, y las soluciones también. ¿Cómo se podría mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras bengalíes o gallegas de Zara siendo su dueño el español Amancio Ortega? A las mujeres "anti feminismo blanco" no se les ve en la sede de los sindicatos, defendiendo la igualdad de sueldos o un ambiente laboral libre de acosos sexual. El fundamentalismo se opone a la justicia social, a las libertades individuales y políticas, a los sindicatos y partidos de izquierda por ser inventos de los infieles occidentales blancos.
8. Tachar de "colonialismo blanco" al movimiento feminista significa decir que el marxismo es colonial por ser su fundador un hombre alemán, blanco y encima judío. Aún así, los ciudadanos "musulmanes y judíos" de Yemen del Sur Socialista disfrutaron entre 1964 y 1991 de un estado de bienestar y una estabilidad inaudita para su milenaria historia; lo mismo que los ciudadanos de los países "musulmanes" de Asia Central, o la católica Polonia cuyas mujeres hoy bajo un régimen de la extrema derecha católica, añoran los derechos que tenían durante la era socialista, a pesar de las deficiencias de aquel sistema.
9. Hace unos 40 años, el intelectual palestino Edward Said intentaba convencer al mundo occidental de que los ciudadanos del "mundo islámico" no eran inferiores ni tenían singularidades, sino que eran seres humanos normales, con las mismas necesidades y aspiraciones que otros seres humanos: vivir una vida digna en un estado de bienestar en "este mismo mundo" (motivo por el que millones de "musulmanes" emigran). Si levantara la cabeza vería que también amplios sectores de algunos países de Oriente Próximo se creen diferentes, pero muy superior al

resto de los mortales en cuanto a la moralidad: La creencia de ser elegido por Dios imposibilita el progreso por despreciar la solidaridad y empatía con otros seres humanos. El discurso de la singularidad "cultural/religiosa" está al servicio de la división del movimiento feminista, y despolitiza el análisis sobre las raíces de los privilegios de unos a costa de otras, y también las propuestas para un mundo justo?

10. Es obvio que la prioridad de las feministas de la ciudad de Juárez o Kabul no es la misma que las suecas o de las japonesas. El feminismo sin adjetivos, que es una doctrina general que habría que adaptarlo a las necesidades de cada pueblo y en cada momento histórico, está utilizando tres herramientas principales para cumplir con su función:

1. La Maquinaria Política: instituciones gubernamentales e internacionales como la ONU; así como agrupaciones que organizan a las mujeres y hombres para sus objetivos.

2. Las Redes sociales de Apoyo sobre un tema en concreto, como la lucha contra la violencia de género, la lapidación, los crímenes de honor, etc.

3. La Creación de Lenguaje con el fin de incrementar las conciencias, como los términos "femicidio", "micromachismos", o "violación dentro del matrimonio".

El asalto del neoliberalismo, el imperialismo y el oscurantismo religioso a los derechos de la mujer es un fenómeno global y los fundamentalismos feminizados no son precisamente un aliado en esta batalla, todo lo contrario.

Feminismo internacionalista debe enfrentarse al seudo "feminismo" conservador, tribal y acrítico. Un nuevo pacto social en Europa es necesario y debería dar prioridad a la igualdad de género, y el respeto de los derechos de la mujer y de los niños: ninguna religión o tradición deben infringirlos o pisotearlos.

. Incluso para garantizar la libertad religiosa de los nuevos ciudadanos se debería propagar el laicismo que no religionizar más la sociedad. Pues, mantener a la religión como actor político-

social, le asigna un papel que ni le corresponde ni es capaz de jugar en los tiempos modernos.

Los acríicos multiculturalistas son conservadores, anti progreso.

El feminismo es un pensamiento revolucionaria, transformador.